



ALGO  
EN MI



Algo en mi

“Yo nunca seré de piedra.  
Gritaré cuando haga falta.  
Reiré cuando haga falta.  
Cantaré cuando haga falta”

*Rafael Alberti.*

Y TAN CERCA DE TI...

1.

Quizá te hiciste férrea al momento,  
como un sutil embrujo encantador  
que recorrió mi orbe, indagando el combustible  
que le diera alas al amor y no al olvido,  
con un amanecer nuevo en tu ciudad,  
siete horas después del mío.

Te descubrí por primera vez (y me enamoré al instante)  
posada sobre un lienzo en blanco y negro,  
dibujando una copa de cristal,  
donde elogiar nuestro amor con vino,  
con arte.

Tan dulce y sin querer,  
que sabor amargo me quedaba en cada despedida,  
nunca quería irme de tu lado,  
niña de mis ojos, emperatriz de mi costilla.

Cuando te hablé, de repente,  
mi corazón no tropezaba con mi orgullo,  
sabio que de mí, que un susurro inocente  
buscaba gritar con delicadez un solo verbo:

Vente.

Poco a poco me enganché a tus caderas,  
al sorbo de miel que me dabas sin querer,  
sespajos de mi realidad para juntarme con la tuya,

y fue por culpa

(y solución a todo)

de la poesía.

2.

Lo bueno es que viniste de puntillas,  
andando por otras tierras adicta al frenesí,  
café que late, lenguaje de otros signos,  
y tu boca en ayunas, consumiéndome desde la raíz.

Eras puntual e imprescindible como las promesas,  
llegando tarde siempre a nuestra cita con el mar,  
oxigenando mis pulmones, transparentes e indecisos,  
agua que choca entre las rocas.  
yo tan necio a otras siluetas, tú con el miedo a nadar.

Secuestro exprés en Grecia,  
esplendor que relata la perfección de sus ruinas,  
musas que seducen el apogeo de la filosofía,  
poemas que como tus ojos,  
servían de lumbre en noches frías.

Callejones reservados en Florencia,  
exitación para artistas carentes de inocencia,  
de buscar más de un sol que brille en la Toscana,  
y encontrar tus pies frente al Porcellino,  
renaciendo eternamente en la fontana.

Canales perennes en Venecia,  
timonel que transporta con delicadeza sueños,  
me llevan a tu patio con rosas sin espinas,  
y a tu boca que cuando ríe,



me salva la vida.

Circulo cerrado de lunares en tu espalda,  
una música de fondo que no me desvela,  
me siento preso de tu blues,  
de todos los trozos de enero  
perdidos para siempre en tus pupilas,  
y la vida, bailando loca en cada parada de metro,  
con una sonrisa que derriba mis tabús .

3.

Sé que una razón  
por la que quiero quedarme,  
es porque necesito irme de aquí.

En medio,  
un mar que separa dos mitades,  
e incluso,  
a pesar del horizonte,  
nos sentimos tan enteros.

Quiero que tu locura,  
sea el mejor desastre  
que desate mi vida,  
y la ponga patas arriba.  
Quiero que cuelguen lunas  
e iluminen tu largo cabello,  
que tu alcoba sea la mía,  
y humedad, sábanas y sudor en ella.

Tan sencillo el amor,  
que me gustaría complicarme contigo,  
llegar hasta lo lejos de la vida  
y mirar atrás y decir:  
- ¡Que puta locura todo, pero valió la pena!

Quién no arriesga no gana,  
y si tuviera cien vidas después de esta,

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

